





El señor Soro y la orquesta.

El nuevo triunfo del gran Maestro ENRIQUE SORO

Envidia, ahora le tienen, viva... antes, destrón-le... Posteridad; le tendrá un día muerto, y lo admirará sin reserva. V. Balaguer.

ASISTIMOS al Municipal; nos encontramos cómodamente instalados en una butaca. Sala decorada del palco, lunetas, plateas y galerías totalmente llenas de un público ansioso de escuchar la nueva producción del gran maestro nacional, don Enrique Soro. Nosotros íbamos a escribir también por primera vez un trabajo original del maestro, de quien se ha ocupado hablar varias veces la crítica extranjera con tanto elogio y la nacional con tantos denuncios. Nos hemos preocupado más de una vez en comparar los unos con los otros. En las primeras, hechas con toda imparcialidad por personas especialmente preparadas en la materia, críticos verdaderos que no venían en pluma por ningún precio y que sólo atienden al verdadero mérito. Los últimos encontrados los hemos más favorables para el maestro chileno. En Italia, París, Nueva York y Buenos Aires se le aclamó con reservas cada vez que se presentó en público a ejecutar alguna de sus obras; se le concedieron grandes honras de maestro, compositor, cantante y compositor inspirado; acabado en la técnica y maravilloso en la inspiración. En año pasado no más la prensa entera de Buenos Aires, sin distinción, le aclamó

al primer compositor de Sud-América, y su nombre en alas de la fama fue llevado por todas partes junto con el nombre de su patria; y nos llenamos de orgullo y a su lado le hemos obtenido de toda clase de manifestaciones de aprecio y simpatía.

En las reuniones de los críticos, que se dicen críticos, hemos visto con pena (tristeza de decirlo) fallar, fallamente muy pocas, en que dejan al maestro Soro por los suelos. No lo ha llamado músico sin talento, sin inspiración, sin los conocimientos necesarios para estar al frente de nuestro primer teatro de ópera municipal. De sus consejos que no valen la pena ni los honores de la impresión. Como director de orquesta no pasa de ser una absoluta nulidad. Dice perdona a cuantos han escrito estas o semejantes expresiones; ellas no han podido ser hijas sino de la ignorancia, envidia, mala fe y absoluto desprecio de músicos fracasados, antipatriotas, que han pretendido por este medio engañar a los incautos y mover el criterio de la opinión nacional, que también se ha pronunciado en muchas ocasiones su primer maestro, el único digno en Chile



El señor Soro, que el viernes antepasado dió un brillante concierto en el Teatro Municipal.

710-700 691 18 mayo 1914

El nuevo triunfo del gran maestro Enrique Soro [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1918

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El nuevo triunfo del gran maestro Enrique Soro [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile